

se tuvo la presentación del Arqueólogo Gori Tumi Echevarría López, con el tema: «*Arte rupestre en la yunga del río Chillón, nuevos planteamientos*», en el cual presenta una nueva propuesta para la interpretación de los petroglifos del valle medio del Chillón, como los de Checta, a partir de un análisis comparativo con otros petroglifos de los valles de Lima. Luego se presentaron los arqueólogos Lic. José Luis Pino Matos, Lic. Manuel Perales Munguía y el Lic. Hernán Ramos Doria, con el tema: «*Los Adoratorios de Altura en los Territorios del Culto a Pariacaca en Huarochirí: Las investigaciones en Llantapa-Cinco Cerros, Valle Alto de Lurín*», en el cual presentan la importancia del culto a la divinidad de Pariacaca en los territorios de la actual provincia de Huarochirí, y la presencia de otros adoratorios de altura, como el de Cinco Cerros, asociados a este culto. Luego se presentó el Lic. Pedro Patrocinio Marcos, con el tema: «*Llacsatambo: Un asentamiento tardío en San Damián, Huarochirí*», analizando a cada uno de los sectores conformantes del sitio, proponiendo una tipología arquitectónica para cada uno de ellos. Luego tuvimos la presentación del Lic. Daniel Cáceda Guillén con el tema: «*Cerro Mango: Un asentamiento Atavillos en la cuenca*

alta del río Chancay-Huaral», donde presenta los resultados de las investigaciones desarrolladas en los últimos años en el sitio ceremonial de Cerro Mango, Apu tutelar Atavillos de los sitios de Rupac, Chiprac y Añay. El Dr. Alberto Bueno Mendoza continuó con el programa presentando los resultados de las investigaciones llevadas a cabo al otro lado de la cadena occidental de los Andes Centrales, en la quebrada de Chaupiguaranga, donde ha excavado numerosos sitios de filiación Yaru y Tawantinsuyu. Luego el Mag. Rubén Wong Robles se hizo presente con el tema: «*Los Petroglifos de Checta: Nuevos planteamientos sobre su temporalidad*», en el cual presenta una nueva perspectiva para el análisis de los petroglifos de Checta. Finalmente se tuvo la intervención de la Lic. Carolina Oscátegui Cárdenas con el tema: «*La protección del patrimonio cultural*», analizando los principales agentes de destrucción del patrimonio cultural en el Perú, proponiendo algunas estrategias para su salvaguarda.

Las 19 ponencias presentadas en estos tres días de simposium han sido importantes para tener una mejor comprensión de los desarrollos socio culturales para esta región, poco investigada por la arqueología.

Dos aproximaciones a las quilcas del valle de Yangas en la «Arqueología de las Cuencas Alto y Medio Andinas del Departamento de Lima»

GORI TUMI ECHEVARRÍA LÓPEZ

Vamos a anotar algunas impresiones respecto del Primer Simposio Internacional sobre la arqueología altoandina del departamento de Lima, especialmente en consideración a dos de las ponencias que han tenido que ver con el estudio de las quilcas de este territorio. Pero antes de adentrarnos a apreciar estos trabajos debemos valorar una cuestión importante: que es esta la primera vez que se ha reunido una serie de investigaciones arqueológicas que tienen que ver exclusivamente con la región que va desde la Yunga hasta la punas de Lima, y que ha expuesto con claridad el estado de la cuestión de estos mismos estudios y de muchos sitios arqueológicos de Lima. Este hecho, ampliamente descrito por las decenas de ponencias del simposio, destaca, sin duda, que los estudios arqueológicos de San Marcos se desarrollan en forma sistemática y silenciosa de una manera que no tiene paralelo comparativo en ninguna academia o escuela de arqueología en el Perú, y eso habla mucho de la vocación académica del arqueólogo nacional.

Aunque en la reseña anterior (pg. 66) se puede ver la gama de temas y problemáticas expuestas, hay que resaltar aquí la multiplicidad de tópicos de investigación presentados, los que van desde el estudio de caminos, sitios arqueológicos, complejos arqueológicos, patrones de asentamiento, límites culturales, definiciones socioculturales, quilcas, y aspectos sobre el desarrollo cognitivo e ideología. Estos tópicos se han abordado siguiendo también diferentes perspectivas metodológicas, ya sea usando planos descriptivos y comparaciones controladas, excavaciones sistemáticas, aproximaciones multidisciplinarias, nuevas metodologías operativas, e incluso la compulsión de documentos y fuentes históricas; y a lo mencionado hay que sumar la aproximación social a los sitios y los planes para la

conservación y puesta en valor de los valiosos recursos culturales del pasado, nuestra irremplazable e invaluable herencia ancestral.

Pero, y esta es una crítica necesaria, se precisa avanzar más en los aspectos epistemológicos de muchas de estas propuestas, ya sea en la determinación clara de los objetivos de investigación, en el desarrollo de hipótesis explícitamente elaboradas, o en la exposición primaria fundamentada de las premisas científicas para el desarrollo de los estudios arqueológicos. Muchos de los trabajos se han desenvuelto sobre parámetros expresamente descriptivos buscando establecer mínimamente diferencias o regularidades físicas entre materiales, desplazado así los procedimientos de una investigación más orientada como serían la definición estratégica de las variables operativas, determinadas por ejemplo mediante los mismos procesos descriptivos, o la refutación de hipótesis de trabajo. Hay que recalcar que los sitios y materiales arqueológicos deben estudiarse siempre sobre parámetros teóricos metodológicos claros, que no deben asumirse o quedar implícitos en el discurso. No obstante, la irregularidad en los aspectos epistemológicos son fácilmente superables, y fuera de estos problemas muchas ponencias han demostrado que los estudios arqueológicos de Lima se llevan a cabo sobre premisas sólidas, con fundamentadas metodologías, y con un amplio espíritu científico, lo que también hay que destacar aquí.

Dentro de este panorama académico, dos conferencias resaltaron respecto de nuestro interés en las quilcas o el arte rupestre peruano, la del autor de estas líneas llamada: «*Arte rupestre en la yunga del río Chillón, nuevos planteamientos*», y la del arqueólogo y profesor Sanmarquino Rubén Wong llamada «*Los Petroglifos de Checta: Nuevos planteamientos sobre su*

temporalidad», trabajos que vamos a reseñar brevemente.

La primera ponencia se enfocó en el examen de las quilcas del la zona yunga del río Carabayllo o Chillón, con el objetivo de establecer el contexto arqueológico de todos los sitios reconocidos con esta evidencia. Para este estudio se usó metodológicamente la *aproximación artefactual*, que se basa en la premisa de que las quilcas pueden ser analizadas siguiendo la teoría del artefacto, como cualquier material arqueológico mueble con tres dimensiones. Hay que resaltar que esta propuesta se basa en observaciones controladas, y es parte de un estudio más general que cubre todo el departamento de Lima, que el autor ha venido llevando a cabo desde hace varios años.

Resumidamente los resultados del estudio revelaron lo siguiente: 1. Que el arte rupestre del río Carabayllo (Chillón) que comprende el valle de Yangas y la región yunga corresponde cronológicamente al lapso entre el Periodo Precerámico Final e inicios del Periodo Horizonte Temprano (aproximadamente entre 2500 y 800 a. E. C); 2. Que Checta presenta al menos cuatro fases indistintas de producción rupestre; 3. Que todos los sitios examinados en la yunga de este río pertenecen a la Fase 2 de la secuencia de Checta, es decir al Periodo Inicial de la cronología del valle; y 4. Que el contexto de articulación cultural de parte de la muestra de quilcas lo constituyen los complejos con arquitectura monumental del valle como Pacaray (Pucará), Chocas, Santa Lucia, Huacoy, entre otros.

Por su parte, la ponencia de Rubén Wong sobre Checta se centró fundamentalmente en una hipótesis de trabajo: que las quilcas o petroglifos de este sitio constituyen la muestra de un intento frustrado en el desarrollo de la escritura en el antiguo Perú. Para esto Wong llevó a cabo una explicación sobre el proceso de la escritura tomando como ejemplo varios casos mundiales y ligando este desarrollo a aspectos lingüísticos y simbólicos pertinentes. Algunas de las premisas puestas en consideración para su análisis partieron del rechazo al concepto de iconografía para la definición de las quilcas de Checta (allí no hay iconos); el reconocimiento de la multitemporalidad del sitio; y la estimación que las imágenes de las quilcas pueden o pudieron constituir claves para la identificación de un sistema coherente de transmisión de ideas.

La evidencia más patente del fracaso del sistema es la variación formal en los parámetros de construcción figurada de las quilcas, que no constituyen una constante gráfica en el sitio, lo que se ha demostrado en la

ponencia anterior. Wong puso bien en claro que cuando un método de escritura fracasa, este ya no se comporta como un sistema coherente de transmisión de ideas. En este caso las quilcas pueden considerarse ideogramas que representan más apropiadamente cosas y no ideas, no arribándose por lo tanto al nivel del logograma. No existen en las quilcas de Checta grados de estandarización formal figurada como para justificar la presencia de caracteres de ningún tipo, aunque formalmente algunas de las imágenes presentes pueden considerarse imágenes recurrentes en determinadas fases de la secuencia o entre sitios y/o expresiones artísticas pan-extendidas, quizá símbolos. El autor estimó además, que otros sitios con quilcas como Hatunquilcapama (Toro Muerto) en Majes, han podido constituir casos similares.

Probablemente esta reseña no haga justicia a lo expuesto por Ruben Wong, quien disertó sobre argumentaciones lógicas refutables (un requisito para una apreciación científica de un problema) y quien basó su discurso en evidencia física concreta; y eso es muchísimo más de lo que ha supuesto el debate sobre la existencia de la escritura en el antiguo Perú; tema que merece toda la atención científica que podamos darle. Hoy por hoy los tópicos sobre el desarrollo cognitivo de nuestros ancestros, como el estudio de las quilcas o la escritura, que habían sido considerados por mucho tiempo subvaluados, anecdóticos e imposibles de resolver, aparecen desmitificados y comprensibles bajo el examen de los estudiosos peruanos, y en este sentido ni las quilcas (arte rupestre), ni la escritura en el Perú deben considerarse nunca más enigmas en sentido alguno, y pensamos que estas dos ponencias han expuesto eso con claridad.

San Marcos, una vez más, ha dado un paso sustancial en el conocimiento de la arqueología de los pueblos y civilizaciones de Lima que por muchos años hemos visto de manera fragmentada y aleatoria. Hoy estos pueblos y naciones de todos los tiempos empiezan a verse como parte de nuestro proceso histórico nacional. Es un gran mérito el que se haya organizado este evento, y felicitamos con el mayor de los aprecio al Dr. Alberto Bueno Mendoza y al Lic. Pieter D. Van Dalen Luna por esta notable labor. Finalmente creemos que estas conferencias han honrado su escuela, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y su pasado; y en ese camino se debe seguir. Esperamos con ansias el próximo Simposio sobre la arqueología de las cuencas alto y medio andinas del departamento de Lima.

BOLETÍN APAR

Publicación Trimestral de la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR)

Vol. 1 No 4 / Edición Mayo del 2010

Editor

Miguel Angel López Luján

Consejo Editorial y Comité Científico

Daniel Morales Chocano, Roy Querejazu Lewis y Gori Tumi Echevarría López

Impreso en Plaza Julio C. Tello 274 No. 303. Torres de San Borja. Lima, Perú.

Hecho por computadora.

APAR: <http://sites.google.com/site/aparperu/> E-mail: aparperu@gmail.com

Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR) Todos los derechos reservados ©